

LOS JUEVES LITERARIOS DE "EL TELEGRAMA"

Poesía contemporánea

Carta azul

Amiga lejana, muchachita loca
que en la paz serena, es tu pueblo natal,
por las tardes sueñas junto a la ventanita
con el horario ausente que no volverá.

Que escuchas libros buscando algún verso
que sea el reflejo de tu fondo sentir
y que ya te sabes casi de memoria
"Las descanzadas" de Pierre Loti.

Por qué no me escribes?
Por qué no me cuentas como antes lo hacías
tus sentires?
Por qué este silencio, mi lejana amiga,
podrías decirme?....

Ramón Rio

Para un incógnito

El ridículo

El no podía pensar que, fuese
inhumana y fría..... Era so-
la soberanamente romántica como
estrella que en las alturas gira
y refugia sin saber que ala-
go en su mundo que ella no distin-
gue, ojos que no sospechan la
contemplación, la adoran y la en-
tregan el gobierno de su ventura
y de su suerte.....

Eca de Queiroz

Y un día y otro llegaron las cartas apa-
sionadas de un desconocido que rondaba
el inaccesible corazón de la alta mujer
pájida.....

Ella leía..... avidamente infiltrán-
dose del veneno mortal de las frases ar-
dientes, y esas diabólicas mitad ruge-
ro e imploración, mitad desencanto y es-
peranza, eran como una lluvia de pétalos
sobre el alma directa de la alta mujer
pájida.....

Lo admirable, lo desapasionada sería
precisamente lo contrario: ver cuento al
poeta Palacios, o encontrarse con "Yo te
curo", trajeado como el corriente ciu-
dadano o que el sol no saliera por donde
sale.....

Se sabía amada hasta el rendimiento.
Por una misteriosa intuición presentía
que había encontrado el alma que anhe-
laba hasta el delirio.....

Se sabía amada por el audaz incó-
gnito que al rimar su desconsuelo, sabía
envolvendo en effluvios de mientes, menti-
nas aromadas de suspiros.....

"Era un niño? Era un loco? Era
una alma libertada de prejuicios? En
todo caso un ingenuo.....

Protegida encender una chispa de
amor en el inaccesible corazón de la al-
ta mujer pájida.....

De pronto callaría..... Su capricho
iba a perderte en la vergüenza catarata
del tiempo que todo lo acorrala.....

Olivadaria..... Una nueva sombra in-
quietante y turbadora tránsfuga juvenil-
mente..... y el muchacho ingenuo que
creía amar devorar atormento al abismo
de los recuerdos a la mujer alta y pa-
jida.....

Y ella continuaría sonando con esa fu-
gaz ilusión que no fue jamás cruel
realidad.....

Y ella no conocía nunca los ojos de ese
hombre que miró tan bondamente en su
alma.....

Y ella no besaría jamás los labios del
apasionado de las raras frases que tur-
baban la serenidad monótona de sus calmas
ficticias.....

Porque la alta mujer pájida amaba
el misterio, el silencio y la sombra.....
conocida que el mandado amor es goc-
erímo, que enerva..... Música de
tristeza. Inaudito dolor humano.....

En la torre de marfil de su lejano re-
ino.....

Ananké.

Jaramillo, Manuel González, Celsino
Máquez y Mariano Rivadeneira,
respectivamente.

Se ofició al mismo Director, transcribiéndole el acuerdo No. 1299 en el que se autoriza al Tesorero Co-
lector de la provincia Napo-Pastaza,

para que pague la suma de \$ 20.70
al Talmíero de Montalvo, Roberto
Espíñola, por viatico de ida de la
Capital a la Parroquia Montalvo.

Se ofició al mismo Director co-
nuníciandole las licencias concedidas
a los Tenientes Políticos de Yasuni y
"La Coca" señores Miguel Bonilla y
Humberto Palaeos, al primero de

seiscientos días y al segundo de
seiscientos días.

DR. A. PAREJA CORONEL
Consultas de 1 a 4 p. m. — Consultorio clínico: Calle Aguirre, segun-
da cuadra, frente a la Botica del
Comercio.

Teléfonos: Centro 8 7 6 — Centro
1 8 4 9 — Centro 1 8 6 3.

Jabón "ESTRELLA" cinco puntos

El legítimo de la JABONERIA NACIONAL, fundador de los jabones nacionales, preferido de las familias por su calidad inmejorable y su
peso, de venta por mayor y menor.

La caja de 200 a 400 papeles. \$ 18.50
El pan grande 10 centavos
El pan pequeño 5 "

Descuentos a los compradores por mayor

Pago \$ 1.00 por cada caja vacía que se me devuelva

Oficina Malecón No. 513 RAMON L. VALLARINO
Teléfono No. 1191 Centro

Gilberto Valero F.

CASILLA N. 812. — GUAYAQUIL. — MALECON N. 807

AGENCIAS — COMISIONES. — REPRESENTACIONES

Accepta toda clase de encargos comerciales, especialmente ventas a co-
mo de CACAO, CAFE, ALGODON, CUEROS DE RES, TAGUA y to-
do otro producto, garantizando la obtención de los precios más altos del
mercado.

Vende Bicicletas RANGER de primera calidad. Artículos de fierro en-
lazado. Calentadores de Agua para Baño HUMPHREY, Refrigeradoras au-
tomaticas ILLINOIS. Azul en bolsitas LIBERTY, Vasos de Vidrio. Sar-
dinas Americanas. Papel para envolver. Automóviles de marcas acredita-
das.

Depósito de la acreditada Harina nacional MIRAFLORES y de la
Azúcar del Inglaterra MARIA ROSA.

Momento de éxtasis

Poema en prosa para
EL TELEGRAMA

Una ternura ilusionada vive en la paz
majestuosa del entusiasmo, conviviendo a
mi espíritu desbordado de mareas insospechadas,
tierna, clara y pura como el alma de
un niño. Y los instantes invisibles clavan
en mi sus pupilas dilatadas, bajo el
celestio combó de suavidad y azulada de infinito.

... En la pradera florida y eterna,
atada con rosas, invierte la plenaria
lógica ritual de la vida.....

Bondiendo el corazón como un vaso de
luz, gozo despiertamente en mi príncipe
genio. Y las gemelaciones bondadas de la
llama son otros tantos gemidos, otros
tantos sollozos o balbucios de una jeansa
alma en la noche.....

En este mundo eterno perfume las
altas esencias de blancura irreal como con
una suaveza caballera de mujer.... Y
ato mi otoño interior a la red ilusoria de
unos ojos de abismo, sobre la última norma
definitiva.....

Caprichoso como las olas de un Océano
que se agitan sin tino por sobre su
rugosa superficie.

Inconstante y frívolo como las pupilas
de una luciérnaga en la noche.

Corazón de Mujer. Infelizmente quien
crevere en ti. A mí quien te amara en
las horas impolutas de un ensueño?

Como un espectro trágico y espantable,
tu mentido latir lo perseguirá toda su
vida; el eco doloroso de un suspiro no
degusta hasta ti; ni sabrás del amargo
immondo de una lágrima.

Corazón de Mujer! Quien pudiera medir
 todos los males que escuchas en tu
entraña misteriosa! Quién fuera omní-
potente para donar tu trágica servidumbre
de pantera!

Corazón de mujer! Una víctima inmolada
en tu altar de duelo, de inquietud y
de espanto, te maldeciría.

Un corazón estrangulado por tus ten-
taciones de pulpo temeroso, te condena
a una alma que mataste... te bendice....

B. Ch. D.

Si se me antojan latidos
de un alma que ama y solloza....

Escondido entre las flores
de ese verde limonero

debe hallarse algún trovero

que anora dulces amores.

De algún alma enamorada
será encarnación pristina
que sin cesar vagar y trinar
buscando la sombra amada?

Pobre flor o ave divina!

Por qué cantas desolada?

Qué trova tan angustiada,
tan dulce, tan cristalina!....

Ese acento lastimero
que commueve el alma mía,
laserá mi canto de agonía
o es el llanto de un trover?

Brisa, flor, bella armonía,
dónde estás, ave canora?

Por qué cantas? Por qué anora
en mi ser tu melodía?

No te ocultes en las ramas!
Ven más cerca! El alma mía
quiere beber tu armonía,
ver la luz en que te inflamas.

Ondulante, suave, fino
ha de ser vuestra pluma;je;
flirteando entre el follaje,
como es tu acento divina.

Clarisa Gayola de Diego ARBO.

El arte de reir

Corazón de mujer!

Síntoma de amarguras y desesperan-
zas es la Vida.

El horizonte negro, el cielo ensom-
brecido, el ambiente inclemencioso y gél-
ido, todo parece somarse en un segundo
para dar a nuestra espiritu la profunda
y aterciada nostalgia de lo inalcanzable,
de todo lo intangible.

Y hablan así:

— Yo dije la una, — fui princesa. So-
bre el mausoleo donde reposa mi cuerpo
hay un círculo de pinta, y es un arcángel
de mármol quien guarda mis desposos.
Tengo nostalgia de los lirios de mi jar-
din.....

— Yo fui monja, — dije la otra. — Hacia el
atardecer, sobre mi tumba, florecen las
flores de las religiosas que recorren el
claustro, mientras sus labios sin sangre
murmuran oraciones monásticas. Tengo
nostalgia del Ángel melodioso, a la hora
incierta del crepúsculo, cuando las gó-
ndolas se recogen a los tejados....

— Y la tercera dijo:

— Yo fui pastora. — Yace mi cuerpo en
el humilde cementerio de una aldea. Lo
cuida mi novio. Cuando no hay flores
sobre mi tumba, el deshoja su corazón y
riegue la tumba cruz con el rocio de su
llanto. Tengo nostalgia de mi novio....

— Reír es simplemente, alegremente como
los niños. Algunas personas saben reir
se por dentro, reservadamente, dando a
su júbilo secreta expansión. Una defici-
ciencia actriz decía: "Yo no sé nuncas, porque
si se enseñan los dientes, y los míos
son espantosos. Esta resolución tal vez
felicíz es exagerada. Evidentemente si
vuestros dientes son feos, más sembrados
o demasiado largos, os causarán grave da-
ño riendo. En este caso alrededor poco la bo-
ca, en modo que se dibujen los hoyuelos
en las mejillas y que el labio inferior cu-
bra el filo de los dientes superiores.

Max de Feló.

Granos de arena...

Es una fantasía-símbolo que para las
gentes sencillas y buenas, imaginó un

poeta amante del amor.

En la Vía Láctea, entre las estrellas tem-
blosas, a la hora en que los astros des-
piertan, se encontraron tres inmaculadas
almas de vírgenes.

Y hablaron así:

— Yo dije la una, — fui princesa. So-
bre el mausoleo donde reposa mi cuerpo
hay un círculo de pinta, y es un arcángel
de mármol quien guarda mis desposos.
Tengo nostalgia de los lirios de mi jar-
din.....

— Yo fui monja, — dije la otra. — Hacia el
atardecer, sobre mi tumba, florecen las
flores de las religiosas que recorren el
claustro, mientras sus labios sin sangre
murmuran oraciones monásticas. Tengo
nostalgia del Ángel melodioso, a la hora
incierta del crepúsculo, cuando las gó-
ndolas se recogen a los tejados....

— Y la tercera dijo:

— Yo fui pastora. — Yace mi cuerpo en
el humilde cementerio de una aldea. Lo
cuida mi novio. Cuando no hay flores
sobre mi tumba, el deshoja su corazón y
riegue la tumba cruz con el rocio de su
llanto. Tengo nostalgia de mi novio....

— Reír es simplemente, alegremente como
los niños. Algunas personas saben reir
se por dentro, reservadamente, dando a
su júbilo secreta expansión. Una defici-
ciencia actriz decía: "Yo no sé nuncas, porque
si se enseñan los dientes, y los míos
son espantosos. Esta resolución tal vez
felicíz es exagerada. Evidentemente si
vuestros dientes son feos, más sembrados
o demasiado largos, os causarán grave da-
ño riendo. En este caso alrededor poco la bo-
ca, en modo que se dibujen los hoyuelos
en las mejillas y que el labio inferior cu-
bra el filo de los dientes superiores.

Max de Feló.

Sicológica

"De Intensidad". libro próximo a apar-

La obsesión de una lugubre tristeza,
siempre fue mi más bárbaro suplicio.
Es el mal tan recóndito que roe
con su diente de escrúpulo lo íntimo.

Yo no sé por qué sufrí la inquietante
ansiedad de lo que es desconocido,
si yo estoy saturado de misterio
y me impulsa quién sabe qué designio.

Por qué acechas, Dolor, hasta mi ensueño?
Por qué temblor cobarde si medito?
Por qué aún sufriendo me destruyo
en crudo cavar introspectivo?

Amarilla tristeza que me enferma
con este descontento de mi mismo.

Alfredo E. Martínez

sombra de quien así habla
cío la ribera, hubo entonces H

sobre la arena estéril....

Mario Briceno

Cabalgó por el valle un

lento es su trote.
Los brazos de mi amada ó a la
ra? La voz de la montaña

Sigue cabalgando el j

con dolor. — ¡tan pres

Mas siquiera en el sepulc